



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Domingo XV del Tiempo Común
Vicaría para la Pastoral - Arzobispado de Santiago



DOMINGO XV DEL TIEMPO COMÚN
LITURGIA DE LA PALABRA
DOMINGO 12 DE JULIO 2020

+ Introducción +

Estamos reunidos como familia porque queremos ponernos juntos delante de Dios. En realidad, Él siempre está con nosotros. Pero no siempre nosotros estamos juntos conversando con Él. Hoy, nos pide hacerlo; quiere hablarnos y que nosotros lo escuchemos. Y, también, que nosotros le hablemos desde el corazón.

Empecemos preparando entre todos un pequeño altar que nos recuerde su presencia.

Los distintos miembros de la familia pueden traer los objetos que previamente se han preparado. Puede ser un mantel, un crucifijo o imagen de Jesús, una vela (cuya luz nos recuerda al Espíritu Santo), la Biblia, una imagen de María, la mamá de Jesús.

Dependiendo de la cantidad de miembros de la familia y de sus edades, es bueno distribuir los distintos párrafos o estrofas que se van a leer y, eventualmente, adaptar el desarrollo de esta liturgia familiar.

+ Oración inicial +

El texto central de esta oración está tomado de Isaías 55,10-11, que corresponde a la 1ª.lectura de la misa de hoy.

Señor Dios, Padre nuestro, Tú nos dijiste por medio del profeta Isaías:

*“La lluvia y la nieve que bajan del cielo,
vuelven allá después de empapar la tierra,
de fecundarla y hacerla germinar,
para darle semilla al sembrador y pan al que come;
Igual es la palabra que sale de mi boca:
no volverá a mí vacía,
sino que hará mi voluntad
y cumplirá mi encargo”.*

Te pedimos, Señor, que lo que Tú quieras decirnos hoy con Tu Palabra, dé fruto en nosotros y nos haga mejores hijos tuyos y, por eso, mejores personas. Amén

+ Salmo responsorial +

Oremos con el salmo que nos prepara para la lectura del evangelio.

Las estrofas pueden leerlas distintos miembros de la familia

Digamos juntos:

R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas
y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua,
preparas los trigales. R/.

Riegas los surcos, igualas los terrones,
tu llovizna los deja blandos,
bendices sus brotes. R/.

Coronas el año con tus bienes,
tus carriles rezuman abundancia;
están verdes los pastos del desierto,
y las colinas se visten de alegría. R/.

Las praderas se cubren de rebaños,
y los valles se visten de mieses,
que aclaman y cantan. R/.

+ Evangelio +

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 1-9 y 18-23

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas:

—«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco de la semilla cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron.

Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se chamuscó y por falta de raíz se secó.

Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y la ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga».

Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón.

Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril.

Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno».

Palabra del Señor

Acojamos esta Palabra del Señor cantando:

Tu Palabra me da vida

Confío en Ti, Señor.

Tu Palabra es eterna

En ella esperaré.

Puede escucharse en el siguiente link (Prepararlo previamente):

<https://www.youtube.com/watch?v=KODuiqCs1bQ&list=RDO0BHWVG34EA&index=9>

+ Comentario del texto + Fernando Orchard

Al comentar el evangelio de hoy, es necesario detenerse en el comienzo de la explicación de Jesús: Él nos quiere hacer pensar sobre cómo recibimos “la Palabra del Reino”. Es decir, sobre cómo recibimos su invitación a vivir nuestra vida dejando que Dios “reine” en nuestro corazón, tal como lo hace Él, Jesús. Haciendo una apretada síntesis, lo que Jesús hace y a lo que nos invita es:

- A poner en el centro, siempre, la confianza en Dios, sean cuales sean las durezas de la vida.
- A amar a “ los otros”, teniendo presente que son mis hermanos, hijos de Dios, tanto para convivir y construir con ellos nuestro mundo como para enfrentarlos si honestamente lo considero necesario.
- Y a tener una especial preocupación por los menospreciados y maltratados.

Es un llamado tremendamente potente. ¿Cómo lo recibo?

A eso se refieren las preguntas de Jesús en el evangelio de hoy.

+ Preguntas para compartir +

1. ¿Cómo diríamos con nuestras propias palabras y con nuestras propias experiencias cuáles son hoy los distintos tipos de tierra, y qué pasa en cada caso con la Palabra?
2. ¿Cuáles nos parecen que son los frutos que espera el Señor de nosotros en este tiempo?

Nos damos un tiempo para decir lo que pensamos

+ Oración de los fieles +

Terminada nuestra reflexión, y luego de un pequeño silencio, démonos un momento para decir en oración lo que cada uno quiere pedirle hoy al Señor y lo que quiere agradecerle.

+ Padre Nuestro +

Terminemos nuestro encuentro diciendo juntos el Padre nuestro.

+ Sugerencia +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en www.colectasantiago.cl